CASH

Suplemento económico de Página/12

Domingo 27 de enero de 1991
Año 1 - Nº 40

ESCAPE DE GAS

LAS TARIFAS SE DISPARAN CON LA PRIVATIZACION

La concesión de la red de distribución de Gas del Estado les significará a los usuarios un aumento tarifario del 60 por ciento. El esquema contempla la capitalización de deuda externa e interna, y ha desatado una intensa pulseada entre los grandes grupos y las constructoras medianas.

(Por Marcelo Zlotogwiazda)

Al igual que la escandalosa privatización de ENTel, el traspaso a manos privadas de la distribución de gas significará para los usuarios un encarecimiento del servicio del 60 por ciento, según consta en las pautas para la privatización de Gas del Estado que elaboró la consultora estadounidense McKinsey & Company y que figuran como anexo al decreto 48 que se publicó en el Boletín Oficial el 11 de enero pasado. No es esa la única similitud con el proceso que dirigió María Julia Alsogaray, ya que los que se hagan cargo de las concesiones que tendrán una duración de 40 años también podrán utilizar títulos de la deuda externa como parte de pago del canon, a lo que se le sumará la posibilidad de capitalizar títulos de la deuda pública interna. Esta operación, que a juicio de McKinsey alcanzará los 2014 millones de dólares, es el primer paso de la desaparición de Gas del Estado, que será borrada del todo con la venta posterior de los gasoductos troncales por un monto estimado de 2650 millones de dólares.

La existencia de un decreto y la activa participación de McKinsey (la misma que elaboró el plan para el achicamiento de YPF que los detractores apodaron Túpac Amaru), evidencian que será Gas del Estado y no SEGBA la empresa que dominará el panorama de las privatizaciones en el primer semestre del año.

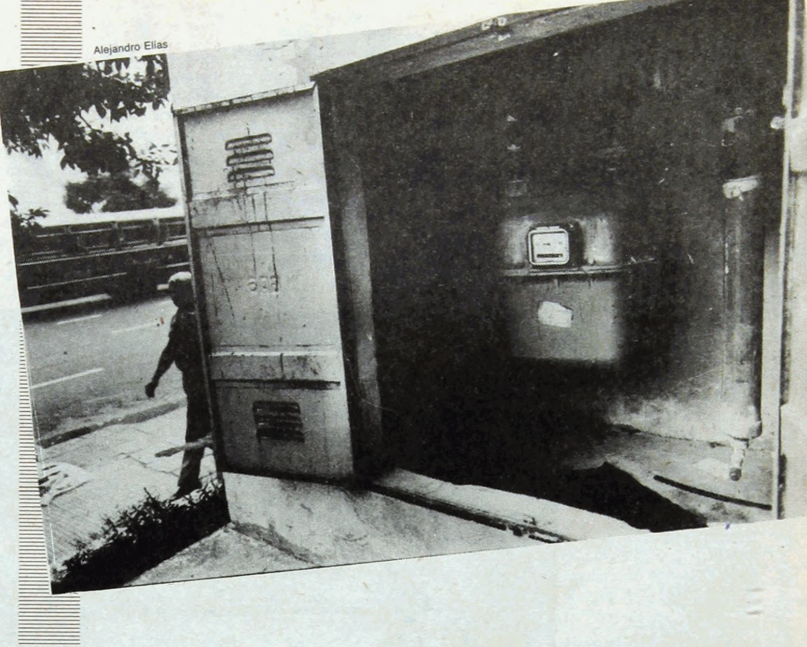
El decreto que sospechosamente fue firmado y publicado sin mediar

PRIVATIZACIONES



anuncio alguno establece que el Ministerio de Obras Públicas "deberá tener concluido antes del 31 de marzo de 1991 los pliegos del llamado a licitación pública o a concursos de proyectos integrales para la concesión de los servicios de distribución y comercialización de gas natural". Si bien todavía no fue definido oficialmente, la exclusión del MOSP de la lista de ministerios y la separación de Dromi como corolario del *Swiftgate*, da que pensar que será Erman González —a través de Luis Prol y Saúl Bouer— quien tendrá las riendas.

El decreto 48 fija además que "el plazo de duración de las concesiones será de 40 años", y que las concesiones "deberán contemplar el cumplimiento del Programa de Propiedad Participada en un porcentaje no inferior al 5 por ciento". Los concesionarios pagarán un canon al Estado, que en parte podrá ser solventado con capitalización de deuda pública externa e interna. Este último dato les asegura a los bancos extranjeros que la posibilidad de cobrar porciones importantes de sus acreencias está lejos de haber terminado con ENTel y Aerolíneas Argentinas.



Alejandro Elías

Si bien el excitante punto "g" del artículo 9 del decreto advierte que "previo proceso licitatorio deberá darse cumplimiento a la tasación que exige la ley 23.696 de Reforma del Estado", en el Plan Estratégico para la Reestructuración de Gas del Estado que preparó McKinsey y que curiosamente fue incluido como anexo, se dice que "el posible valor de privatización de las actuales administraciones de la empresa (las once divisiones que manejan la distribución y comercialización) es de 2014 millones de dólares". Siempre según la consultora, la administración Capital y Gran Buenos Aires concentra un tercio de ese valor (665 millones), seguida por Cuyo (223), Litoral (179) y Córdoba (154 millones).

Algo similar ocurre con las tarifas. Pese a que el decreto señala que "antes del 28 de febrero de 1991 la comisión técnica para la privatización de Gas del Estado deberá proponer el marco regulatorio al que estará sujeto el mercado del gas natural", que será incluido en los pliegos para las concesiones y que deberá prever "la debida protección a los usuarios", en el anexo está escrito con toda claridad un "posible esquema de incrementos de precios residenciales", que resulta en un aumento tarifario en términos reales del 59,7 por ciento desde ahora hasta mediados del año próximo, y un reajuste adicional del 11 por ciento para los subsiguientes cuatro años. El predicamento en temas energéticos que ha demostrado tener McKinsey dentro del Gobierno y las presunciones acerca de que será la voz cantante en las privatizaciones de YPF y Gas del Estado, permiten anticipar qué es lo que ocurrirá con las tarifas.

Hasta aquí parecería que sólo hay que esperar la preparación de los pliegos y ver quiénes son los interesados. Sin embargo, el decreto 48 ha desatado una guerra interempresaria que se venía incubando desde hace unos meses.

Divididos

El decreto hizo estallar el conflicto por la sencilla razón de que contradice parcialmente lo que el propio Gobierno venía haciendo. Hace apenas dos meses el MOSP había aprobado 21 iniciativas privadas (ver cuadro) que se habían presentado para obtener en concesión la distribución y comercialización de gas en distintas zonas del país. La iniciativa privada es un mecanismo creado por el ex ministro Rodolfo Terragno, por el cual una empresa manifiesta el interés de hacerse cargo de un negocio estatal y, en caso de que sea aprobada, el Gobierno llama a un concurso o licitación sobre la base del proyecto presentado en donde la empresa en cuestión tiene además el derecho de última palabra, es decir puede mejorar el precio y las condiciones de la oferta ganadora.

A lo largo del año pasado se presentaron 42 iniciativas privadas para gas, de las que pasaron la mitad. Llama poderosamente la atención que los 21 proyectos cubran exactamente todo el territorio nacional, a tal punto que un empresario admitió a CASH que entre el Gobierno y los interesados "hubo una división negociada". Las iniciativas también fueron refrendadas por dictámenes de la Comisión de Seguimiento para las Privatizaciones que encabeza la senadora Liliana Gurdulich de Correa, y que al parecer tuvo un rol clave en la división del negocio junto con el subinterventor de Gas del Estado, Miguel Marizza. Gente del Gobierno que estuvo en desacuerdo con el trámite puso el grito en el cielo por lo que consideró una "aprobación desmesurada: ¿dónde está la evaluación técnica que aconseja dividir la red en 21 partes?; ¿no sería, por ejemplo, mejor subdividir la Capital Federal y el Gran Buenos Aires como en el caso de ENTel?". También se preguntan: "¿Por qué la aprobación de las iniciativas no salió publicada en los diarios tal como estipulaba la resolución de Obras Públicas?".

De todas formas, las críticas hubiesen quedado en silencio si no hubieran existido incompatibilidades entre el decreto y las iniciativas.

Si bien los puntos "i" y "j" del artículo 9 del decreto señalan que "los pliegos deberán resguardar los lineamientos y regulaciones existentes respecto de las iniciativas privadas" y que en caso de existir "iniciativas aprobadas se convocará a concurso público de proyectos integrales sobre la base de los lineamientos de la oferta iniciadora", otras exigencias del decreto dejan afuera a las iniciativas aprobadas: el punto "h" del mismo artículo limita como potenciales oferentes a aquellos que "a la fecha de la licitación o concurso se encuentren prestando un servicio de distribución y comercialización de gas natural que tenga una magnitud compatible con las que resulten objeto de la concesión".

Es obvio que en un país donde hasta ahora ese servicio fue estatal, ninguno de los 21 consorcios que están integrados sin excepción por firmas locales reúne el requisito. Es obvio también que el interés de los redactores del decreto es que los concesionarios sean operadores internacionales.

En consonancia con esa exigencia, hay varios operadores internacionales que están estudiando el negocio in situ, entre los que se destacan British Gas, la operadora canadiense de la provincia de British Columbia, la española Catalana de Gas, y las estatales Gaz de France e Italgas. La razón de la ausencia de compañías de Estados Unidos es que en aquel país las regulaciones son tan estrictas que les resulta muy difícil generar excedentes para invertir en el exterior ya que todo potencial sobrante debe ser reabsorbido en menores tarifas. Son esos ejemplos del capitalismo americano que no llegan a estos puertos.

Teniendo en mente que salvo el grupo Macri (a través de su controlada Iecsa) y la ascendente empresa Benito Roggio, ninguno de los grandes conglomerados que hasta ahora monopolizaron las privatizaciones participa de alguna de las iniciativas privadas que fueron aprobadas, es fácil advertir que el decreto ha desatado una disputa entre los grandes grupos y las firmas pequeñas y medianas que acapararon las iniciativas.

Estas últimas cuestionan la obligatoriedad implícita de contar con un operador internacional de envergadura, ya que sostienen que el negocio de distribución de gas "no es otra cosa que instalar caños y cobrar la factura y que no se necesita tecnología sofisticada como en ENTel o experiencia particular como en Aerolíneas".

Por su parte, los grandes grupos que hasta ahora quedaron afuera (Techint, Pérez Companc y Soldati —dueño de Argengas, la segunda empresa del país en gas licuado—) y que son los que más fácilmente pueden formar sociedades con firmas extranjeras y con bancos acreedores que aporten los títulos, defienden la exigencia del pliego diciendo que se trata de un negocio complejo, e irónicamente señalan que "lo de las iniciativas fue un acuerdo político entre Dromi y la Cámara Argentina de la Construcción". La CAC es el nucleamiento empresario que reúne a las empresas pequeñas y medianas, mientras que los monstruos del sector están representados en la Unión Argentina de la Construcción.

Por el momento el decreto no ha hecho otra cosa que desnudar un conflicto que estaba latente, aunque todos descuentan que de ahora en más la disputa irá creciendo en intensidad: se trata nada menos que de la venta de Gas del Estado, y de una privatización que podrá ser pagada con depreciados papeles de la deuda externa y que presumiblemente reiterará la experiencia de ENTel, es decir con tarifas altas y rentabilidad asegurada.

EL MAPA PRIVADO DE GAS

ZONA	CONSORCIO
1 Capital Federal y Gran Buenos Aires	Benito Roggio, Ecofisa, Calix, Conipa, Cartellone y Siabe
2 Rosario y alrededores	Coviesa, Dalla Marta y Galli, Contal y Sentra
3 Córdoba	Iecsa (Macri), Jaime Coll, Contreras, Tecnyza, Emp. Const. Delta e Hidroconst
4 La Plata, Berisso, City Bell, Bragado, Brandsen, Chascomús, Cañuelas, Las Flores, Lobos, Monte y Saladillo	Eleprint, Huayqui, Nisalco y Maronese
5 Santa Fe	Bonfanti Di Biasio, Glickstein, Enrietto, Guerechet, Coemyc
6 Mendoza	Iecsa (Macri), Emp. Const. Delta, Tecnyza, Hidroconst
7 Mar del Plata, Tandil, Rauch, Balcarce, Ayacucho	Polledo
8 Jujuy	Giacomo Fazio
9 San Juan	César Tascheret y Coviesa
10 Tucumán y Santiago	Noroeste Construcciones
11 Río Negro	Juan F. Gancedo, Silpa y Ecovia
12 La Rioja y Catamarca	Víctor Contreras
13 Neuquén	Toqui, Riva, Ing. Santángelo, Devi, Alicura, Const. Platense, Leoman
14 Bahía Blanca, Olavarría y alrededores	Servente, Lanusse, Criba, Tressa, Indesa
15 Santa Cruz	Jaime Coll
16 Chubut	Parenti Mai
17 San Luis	Eleprint, Huayqui, Nisalco, Maronese
18 Salta	Vicente Moncho, Cogasco, Guillermo Sola
19 Tierra del Fuego	Ing. Reinaldo Niella, Antonio Name, Ing. Petrolera, Nuevo Federal, Limpioquim San Juan, Dakota
20 Arrecifes, Baradero, Gral. Conesa, Junín, Pergamino, Ramallo, San Nicolás y San Pedro	Giacomo Fazio, Covialsa, ICF y Sigma
21 La Pampa	Ing. Sur

SUCURSAL MIAMI



Al calor del dólar barato ya habrían ingresado al país chucherías importadas por unos 200 millones de dólares.

(Por Mariana Bonadies) Respaldando la teoría del eterno retorno, tal como ocurriera durante la dinastía de José Alfredo Martínez de Hoz, las vidrieras y esquinas porteñas vuelven a estar abarrotadas de una amplia gama de "chucherías" importadas: remeras, llaveros, calculadoras, golosinas, equipos de audio y los nunca bien ponderados paraguas taiwaneses. Un capital que los importadores estiman en 200 millones de dólares en mercaderías vuelve a ubicar al país como sucursal de las tiendas de Miami, Uruguayana, Asunción del Paraguay y la Iquique chilena, que tanto atraen a los consumidores nativos.

Entre el abaratamiento de las importaciones y la ventilada blandura de la Aduana para el ingreso de contenedores de ignota procedencia, aforados con un no menos dudoso procedimiento, nuevamente el boom de lo adquirido fronteras afuera patea el tablero de la alicaída industria nacional. La unificación de los derechos de importación al 22 por ciento (tanto para los productos terminados como para materias primas) se suma a las secuelas que dejó un dólar —hasta ahora— barato , a la recesión que debilita el nivel de producción y a los altos costos internos.

En definitiva, el empresario saca cuentas y como los precios del exterior se tornan muy tentadores, en la Aduana el número de Declaraciones Juradas por Necesidad de Importación (DJNI) comienza a multiplicarse. Así, entre noviembre y diciembre del año pasado, en el rubro textil se presentaron DJNI por 9 millones, otros 3 millones se anotaron para juguetes y 2 millones correspondieron a los artículos plásticos para el hogar.

En la Asociación de Importadores y Exportadores de Argentina (AIERA) señalan que esta apertura perjudica profundamente al industrial local. "La crisis que actualmente vivimos lo empuja a seguir con aquellos rubros que son rentables y a convertirse en importador de los restantes." En el sector textil, por citar un ejemplo, se estima que las importaciones abastecerán el 24 por ciento del mercado local.

Por la Aduana pasan cerca de quinientos despachos diarios, que son las notificaciones de la mercadería que arribó a este suelo. Los mismos pueden provenir de los veinte mil exportadores e importadores inscriptos en los registros del organismo. Al respecto Fernando Raymondo, presidente de AIERA, señala: "El perfil del importador que en este momento está haciendo su negocio, tanto como el del que lo hizo en la época de Martínez de Hoz, es el del *busca* que pone el avisito en el diario diciendo 'vendo lote de relojes'. Es gente que va tras de la gallina de los huevos de oro."

Jorge Mazaglia, asesor privado del administrador de la Aduana, señaló que el tipo de mercadería que ingresa varía constantemente —aunque se mostró reticente a brindar cifras y datos precisos— y explicó que el movimiento de los despachantes mantiene estrecha relación con las expectativas que genera el tipo de cambio.

José Mercado compra todo importado

Aunque aquella canción de Serú Girán haya sido escrita al iniciarse la década de los ochenta, en la actualidad mantiene total vigencia. Por entonces, las importaciones que en el '78 habían alcanzado los 3833 millones de dólares, subieron a 6700 en el '79, y treparon por encima de los 10 mil millones en el '80. Por ahora no hay datos precisos de los '90, aunque los entendidos afirman que las importaciones se incrementarían este año entre un 40 y 60 por ciento en relación con la cifra del '90, estimada en unos 3900 millones de billetes verdes.

Según opinan los entendidos, en esta carrera por importar, lo que se ve en los negocios del centro es apenas el 5 por ciento de los productos y bienes que ingresan al país. En AIERA lo definieron "como la vidriera del colapso". En tanto, la gente de la Aduana comentó que con un sólo contenedor de calculadoras que ingrese se puede inundar el mercado, ya que puede llegar a transportar cerca de un millón de esos aparatitos.

Más allá de las cifras, las vidrieras y ocasionales puestos callejeros ofrecen, como entonces, cerca de cuatro mil productos de ocasión. En la calle Florida una veintena de negocios de artículos importados —unos mejor puestos que otros— tientan a oficinistas y paseantes con precios que van desde los 10 mil hasta los 700 u 800 mil australes.

El propietario de dos locales ubicados en el nacimiento de Florida, que desde hace siete años se dedica al negocio, comenta que "mucha gente entra a curiosear. Otros vienen con la idea de comprar un centro musical, pero la plata no les alcanza y se llevan un radiograbador". Sin embargo, en la gama de los casi mil productos que allí se venden hay para todos los bolsillos. Desde la oferta de tres relojes por 27 mil australes o tres encendedores por 10 mil, hasta slips a 10 mil australes y coloridos grabadores por 225 mil. Sin querer dar el nombre, el "importador" se va apurado a vocear por el altoparlante las ofertas, mientras confiesa "si el dólar aumenta, estamos perdidos, es el fin del negocio."

Unas cuadras más allá, en un improvisado escaparate de una pizzería cerrada, Juan Manuel, empleado del lugar, señala: "En la época de Martínez de Hoz yo era encargado de un depósito y había guita, la gente podía comprar. Ahora miran más la calidad, no se llevan cualquier cosa." En esta especie de tienda al paso se exhibe un centenar de productos que oscilan entre los 20 mil y 600 mil australes; las vedettes son las calculadoras —están entre 25 y 150 mil australes— y salen en un promedio de setenta por día. "Los llaveros con ocho sonidos también se venden bien, por 20 mil australes te podés divertir un rato."

En Florida al 300, Adrián, dueño de un local donde abundan los juguetes importados, asegura que esta época poco tiene que ver con la de Martínez de Hoz: "En ese momento nos vendieron espejitos de colores como a los indios, ahora los productos son de mayor calidad y utilidad." Lo dice, sin percatarse de que un cliente —que no ostenta lanza ni plumaje algunos— compra una calculadora con pantalla y le comenta a la vendedora "tendré que aprender inglés para saber cómo se usa."

Claro que no se encuentran productos importados exclusivamente en estos locales. Las vaquerías tienen jeans a 200 mil australes y shorts de baño a 119 mil. En las perfumerías, un Chanel N° 5 nacional valuado en 190 mil australes, convive al lado de un par importado que cuesta 169 mil.

Las baratijas, las mercaderías con estampillas de Aduana de las legales y de las otras y las que entraron al país vaya a saber uno por dónde invadieron las vidrieras de Buenos Aires, justo cuando los fabricantes locales —agobiados por los impuestos, las altas tasas de interés y las tarifas dolarizas— entornan las persianas de sus plantas.

JORGE LUIS VELAZQUEZ

FINANZAS

El Buen Inversor

EL MEJOR DE LOS MUNDOS

Economía cree que el corte de la asistencia financiera a los bancos provinciales recreará condiciones para la reactivación. La City, en cambio, prefiere sentarse sobre sus dólares a esperar que el modelo estalle por las presiones que llegan desde el interior hasta el despacho de Sup-Erman.

"Estamos en el mejor de los mundos." El exultante funcionario que pronunció esta arriesgada frase es un subsecretario clave dentro del equipo de Sup-Erman González. Su euforia se asienta en el comportamiento alcista del dólar y el derrumbe de las tasas de interés que se produjo la semana pasada. Según su peculiar punto de vista, ésta es la combinación ideal para iniciar el despegue productivo que se propone el Gobierno, todavía sin fecha de largada. Sin embargo, el abaratamiento del crédito no parece haber contribuido a estimular la inversión, sino que indujo un brusco cambio de portafolio que sacó a la divisa norteamericana del letargo en que la tenía sumergida la política de "dólar electoral" que sustentaba Javier González Fraga desde el Banco Central.

De todos modos, una duda quedó flotando en la City después de la ajetreada semana en que el dólar pasó la barrera de los 7000 australes y acumuló una suba del 14,5 por ciento. Si el mejor de los mundos se edifica sobre el estrangulamiento financiero de las provincias en crisis, ¿cuánto tiempo faltará para que choquen los planetas?

Las respuestas, obviamente, son varias según los interlocutores sean del sector privado o estatal. Todos coinciden en que "está bien cortar el chorro" a los bancos provinciales, pero discrepan en la forma de asimilar las consecuencias.

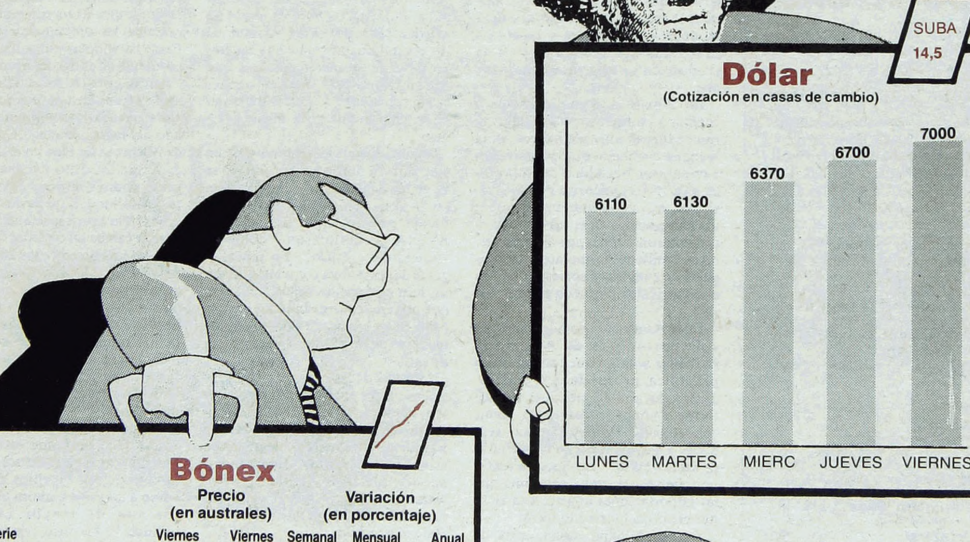
Los bancos nucleados en el llamado Club del Call (Morgan, Continental, Del Lavoro, Boston, Francés, Río, Shaw y Crédito Argentino, entre los más importantes) no tienen problemas en que la medida se aplique con todo rigor, siempre y cuando puedan cobrar sus deudas. El Banco Provincia de Buenos Aires fue el caso piloto que erizó la piel de los banqueros que ayer finalmente arribaron a un acuerdo.

A partir de ahora los banqueros toman más precauciones antes de prestar dinero a las entidades de provincia. Hasta el Banco Ciudad experimentó este rigor, aun cuando su cartera de depósitos está entre las más saneadas. Esto se tradujo en una gran liquidez que se volcó al dólar. Para algunos la resolución del conflicto con el BPBA no impedirá que el mecanismo persista la semana entrante, a menos que el Banco Central siga aplicando medidas contractivas, ya sea a través de pases o directamente con un aumento de los encajes.

Desde el Ministerio de Economía la decisión de ajustar tuercas a los bancos de provincias fue considerada "histórica" por algunos funcionarios. "Los bancos privados exageran el impacto no deseado de la medida", dijo uno refiriéndose al flamante club. "Pretendían que el Central saneara el sistema sin dejar ningún herido", agregó en alusión a los que quedaron arrastrados por el Provincia.

Los privados esperan ahora el momento en que el ahogo financiero de las provincias obligue al Gobierno a remesar auxilios incrementando el déficit fiscal. Nadie confía en la rigurosidad del apriete a pocos meses de las elecciones. Por eso, la toma de posiciones en dólares no es sólo resultado de una ecuación monetaria con exceso de australes en los bolsillos de la gente.

Completando el panorama, febrero se asoma en el almanaque. Un mes con una concentración de obligaciones externas que orillan los 700 millones de dólares y cuentas fiscales flacas. A pocos días del aniversario del "dolarazo", demasiados fantasmas acechan sobre el mejor de los mundos.



Tasas

	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 7 días	13,0	8,0
a 30 días	13,5	8,5
Caja de ahorro	8,5	6,0
Call money	19,0	11,0

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la que reciben los pequeños y medianos ahorristas

Bónex

Serie	Precio (en australes) Viernes 18/1	Viernes 25/1	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1981	590.000	620.000	5,08	12,73	407,71
1982	560.000	646.000	15,36	21,17	358,64
1984	473.000	574.000	21,35	33,80	449,57
1987	413.000	486.000	17,68	29,26	337,61
1989	329.000	375.000	13,98	19,05	—

Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Bónex en dólares

Serie	Viernes 18/1	Viernes 25/1	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1981	98,00	97,30	-0,71	-0,21	37,51
1982	89,50	93,00	3,91	1,20	27,35
1984	76,60	82,00	7,05	7,89	42,81
1987	66,60	69,50	4,35	3,27	14,64
1989	53,00	53,90	1,70	-4,26	—

Nota: Son los precios que hay que pagar por las láminas de 100 dólares.

Inflación
(en porcentajes)

Enero 1990	79,2
Febrero	61,6
Marzo	95,5
Abril	11,4
Mayo	13,6
Junio	13,9
Julio	10,8
Agosto	15,3
Setiembre	15,7
Octubre	7,7
Noviembre	6,2
Diciembre	4,7
Enero 1991 (*)	8,5

Inflación acumulada desde enero a diciembre de 1990: 1344,4 %

** Estimación SIARES.*

La cantidad de ₳ que existen
(en millones)

	en ₳	en u$s
Circ. monet. al 24/1	25.720.137,0	3839
Base monet. al 24/1	35.755.347,2	5336
Depósitos al 22/1:		
Cuenta corriente	3.637.820	593
Caja de ahorro	7.252.654	1183
Plazos fijos	10.840.515	1768

Nota: La circulación monetaria es la cantidad de dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los australes del público y de los bancos más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Se tomó el tipo de cambio correspondiente a cada fecha. Los montos de los depósitos corresponden a una muestra realizada por el BCRA.

FINANZAS

JORGE LUIS VELAZQUEZ

El Buen Inversor

EL MEJOR DE LOS MUNDOS

Economía cree que el corte de la asistencia financiera a los bancos provinciales recreará condiciones para la reactivación. La City, en cambio, prefiere sentarse sobre sus dólares a esperar que el modelo estalle por las presiones que llegan desde el interior hasta el despacho de Sup-Erman.

"Estamos en el mejor de los mundos." El exultante funcionario que pronunció esta arriesgada frase es un subsecretario clave dentro del equipo de Sup-Erman González. Su euforia se asienta en el comportamiento alcista del dólar y el derrumbe de las tasas de interés que se produjo la semana pasada. Según su peculiar punto de vista, ésta es la combinación ideal para iniciar el despegue productivo que se propone el Gobierno, todavía sin fecha de largada. Sin embargo, el abaratamiento del crédito no parece haber contribuido a estimular la inversión, sino que indujo un brusco cambio de portafolio que sacó a la divisa norteamericana del letargo en que la tenía sumergida la política de "dólar electoral" que sustentaba Javier González Fraga desde el Banco Central.

De todos modos, una duda quedó flotando en la City después de la ajetreada semana en que el dólar pasó la barrera de los 7000 australes y acumuló una suba del 14,5 por ciento. Si el mejor de los mundos se edifica sobre el estrangulamiento financiero de las provincias en crisis, ¿cuánto tiempo faltará para que choquen los planetas?

Las respuestas, obviamente, son varias según los interlocutores sean del sector privado o estatal. Todos coinciden en que "está bien cortar el chorro" a los bancos provinciales, pero discrepan en la forma de asimilar las consecuencias.

Los bancos nucleados en el llamado Club del Call (Morgan, Continental, Del Lavoro, Boston, Francés, Río, Shaw y Crédito Argentino, entre los más importantes) no tienen problemas en que la medida se aplique con todo rigor, siempre y cuando puedan cobrar sus deudas. El Banco Provincia de Buenos Aires fue el caso piloto que erizó la piel de los banqueros que ayer finalmente arribaron a un acuerdo.

A partir de ahora los banqueros toman más precauciones antes de prestar dinero a las entidades de provincia. Hasta el Banco Ciudad experimentó este rigor, aun cuando su cartera de depósitos está entre las más saneadas. Esto se tradujo en una gran liquidez que se volcó al dólar. Para algunos la resolución del conflicto con el BPBA no impedirá que el mecanismo persista la semana entrante, a menos que el Banco Central siga aplicando medidas contractivas, ya sea a través de pases o directamente con un aumento de los encajes.

Desde el Ministerio de Economía la decisión de ajustar tuercas a los bancos de provincias fue considerada "histórica" por algunos funcionarios. "Los bancos privados exageran el impacto no deseado de la medida", dijo uno refiriéndose al flamante club. "Pretendían que el Central saneara el sistema sin dejar ningún herido", agregó en alusión a los que quedaron arrastrados por el Provincia.

Los privados esperan ahora el momento en que el ahogo financiero de las provincias obligue al Gobierno a remesar auxilios incrementando el déficit fiscal. Nadie confía en la rigurosidad del apriete a pocos meses de las elecciones. Por eso, la toma de posiciones en dólares no es sólo resultado de una ecuación monetaria con exceso de australes en los bolsillos de la gente.

Completando el panorama, febrero se asoma en el almanaque. Un mes con una concentración de obligaciones externas que orillan los 700 millones de dólares y cuentas fiscales flacas. A pocos días del aniversario del "dolarazo", demasiados fantasmas acechan sobre el mejor de los mundos.

Dólar

(Cotización en casas de cambio)

SUBA 14,5

LUNES	MARTES	MIERC	JUEVES	VIERNES
6110	6130	6370	6700	7000

Tasas

	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 7 días	13,0	8,0
a 30 días	13,5	8,5
Caja de ahorro	8,5	6,0
Call money	19,0	11,0

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la que reciben los pequeños y medianos ahorristas

Bónex

Serie	Precio (en australes) Viernes 18/1	Viernes 25/1	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1981	590.000	620.000	5,08	12,73	407,71
1982	560.000	646.000	15,36	21,17	358,64
1984	473.000	574.000	21,35	33,80	449,57
1987	413.000	486.000	17,68	29,26	337,61
1989	329.000	375.000	13,98	19,05	—

Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Bónex en dólares

Serie	Viernes 18/1	Viernes 25/1	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1981	98,00	97,30	-0,71	-0,21	37,51
1982	89,50	93,00	3,91	1,20	27,35
1984	76,60	82,00	7,05	7,89	42,81
1987	66,60	69,50	4,35	3,27	14,64
1989	53,00	53,90	1,70	-4,26	—

Nota: Son los precios que hay que pagar por las láminas de 100 dólares.

Inflación

(en porcentajes)

Enero 1990	79,2
Febrero	61,6
Marzo	95,5
Abril	11,4
Mayo	13,6
Junio	13,9
Julio	10,8
Agosto	15,3
Setiembre	15,7
Octubre	7,7
Noviembre	6,2
Diciembre	4,7
Enero 1991 (*)	8,5

Inflación acumulada desde enero a diciembre de 1990: 1344,4 %

* Estimación SIARES.

La cantidad de ₳ que existen

(en millones)

	en ₳	en u$s
Circ. monet. al 24/1	25.720.137,0	3839
Base monet. al 24/1	35.755.347,2	5336
Depósitos al 22/1:		
Cuenta corriente	3.637.820	593
Caja de ahorro	7.252.654	1183
Plazos fijos	10.840.515	1768

Nota: La circulación monetaria es la cantidad de dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los australes del público y de los bancos más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Se tomó el tipo de cambio correspondiente a cada fecha. Los montos de los depósitos corresponden a una muestra realizada por el BCRA.



ME JUEGO

ROBERTO FOCCO
DIRECTOR DE LA CONSULTORA ALEA

A qué atribuye la abrupta suba del dólar la última semana?

—Creo que muchos operadores que la semana anterior habían vendido sus dólares para aprovechar los altos rendimientos en australes retomaron posiciones en moneda dura porque la tasa comenzó a desplomarse. Es una cobertura de los bancos y las grandes empresas ante la excesiva liquidez.

—¿Este escenario se repetirá los próximos días?

—El dólar alcanzó un valor razonable. El Banco Central, que estuvo ausente en el mercado los últimos días, sólo salió a vender cuando se disparó por encima de los 7000 australes. Con este panorama, el dólar debería tranquilizarse hasta los primeros días de febrero, siempre y cuando no sucedan crisis políticas imprevistas como la de Swift. En el largo plazo, la divisa se reacomodará a tono con la inflación. Creo que este año va a tener una recuperación real muy superior a la de 1990. No olvidemos que hasta el jueves la recuperación de este mes estaba alrededor del 32 por ciento.

—¿Por qué caen las tasas de interés?

—Porque los grandes tomadores eran los bancos de provincia en el call y ahora nadie está dispuesto a prestarles un centavo. La semana que viene no se van a producir grandes cambios en este esquema. Este nivel se va a mantener. El mes va a cerrar líquido. De todos modos, la tasa seguirá siendo positiva, como ocurre históricamente en este país. Mientras exista un Estado que necesita financiar su déficit con encajes y tomando dinero del mercado, no se puede esperar otra cosa.

—¿Qué opción le parece más favorable en títulos públicos?

—Yo recomiendo los Bónex. Todos están firmes, excepto la serie 1989 porque el Gobierno la usa mucho y está tirando abajo la paridad. Las otras series, de corto plazo, tienen rendimientos altos. En menor medida, también ofrece buenos resultados la serie 87/88.

—¿Cómo ve la situación económica global?

—Este mes la inflación rondará el 8 por ciento, que no es una hazaña pero es mucho mejor que lo que teníamos hace un año. El nivel de actividad va a seguir bajo a pesar de que el Gobierno tomó algunas medidas importantes. En el campo habrá una buena cosecha gruesa, pero los precios seguirán dependiendo de las fluctuaciones internacionales. Un tema delicado es el fiscal. La recaudación de enero marcha bien y también se proyecta favorable en febrero. Marzo será un mes difícil.

DE HABERLO SABIDO

Dólar - Tasas

El dólar acumuló esta semana un 14,5 por ciento de aumento, y en lo que va de enero ya subió un 25 por ciento. El BCRA se desprendió casi de 50 millones de dólares en siete días para mantener la divisa alrededor de los 7000 australes. Esta suba se vio alentada por las bajas tasas de interés derivadas del excedente de australes. En operaciones de pase la autoridad monetaria retiró del mercado 1,3 billones en un solo día para evitar que los rendimientos en moneda local siguieran debilitándose.

Acciones - Títulos

La caída vertical en las tasas de interés tuvo una inmediata repercusión en el recinto de la Bolsa, donde los papeles líderes aumentaron un 14,3 por ciento promedio en la semana. Nobleza Piccardo se ubicó a la cabeza del ránking con una suba del 31,8 por ciento en siete días. Esta semana también hubo fuertes subas en las paridades de Bonos Externos, incluida la vapuleada serie 1989 que creció un 13,98 por ciento en australes y un 1,70 por ciento en dólares.



Acciones

	Precio (en australes) Viernes 18/1	Viernes 25/1	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	7,70	8,55	11,0	12,5	69,2
Alpargatas	1,22	1,35	10,7	-10,6	268,7
Astra	9,30	10,70	15,1	16,9	300,5
Atanor	1,95	2,25	15,4	7,1	130,6
Bagley	1,08	1,17	8,3	-4,1	160,1
Celulosa	1,06	1,18	11,3	-3,3	80,4
Electroclor	42,00	48,00	14,3	12,9	187,2
Siderca	0,90	0,98	8,9	0,0	144,3
Banco Francés	60,00	73,00	21,7	-5,2	888,9
Garovaglio	27,50	30,00	9,1	7,1	150,0
Indupa	16,30	16,34	15,5	2,3	139,1
Ipako	53,80	57,50	6,9	19,8	248,5
Ledesma	0,55	0,63	14,5	27,1	217,8
Molinos	1,18	1,50	7,1	26,9	375,9
Pérez Companc	20,80	22,60	8,7	6,6	227,5
Nobleza Piccardo	1,70	2,24	31,8	29,5	124,8
Renault	0,92	1,06	15,2	3,9	132,6
Tabacal	0,90	1,02	13,3	-4,7	103,0
Promedio bursátil			**14,3**	**8,0**	**219,3**

LIBROS

¿QUIEN ES QUIEN?

En el libro que acaba de publicar Editora/12, Acevedo, Basualdo y Khavisse cuentan quiénes son y cuánto crecieron los dueños del poder económico en la Argentina. El trabajo incluye la lista de empresas controladas por los 64 grupos más importantes del país.

(Por Félix Marcos) En el libro *¿Quién es quién? Los dueños del poder económico*, de Manuel Acevedo, Eduardo Basualdo y Miguel Khavisse, el lector encontrará una amplia y seleccionada documentación referida a las empresas que tienen mayor peso en la economía argentina. Apoyándose en esos datos, sus autores analizan el movimiento y las tendencias predominantes en la constitución, evolución y renovación del poder económico y el papel de éste en la escena nacional. En esta obra centran su atención en demostrar "la importancia creciente de los grupos económicos (GG.EE.) y las empresas trasnacionales diversificadas y/o integradas (ETD/I), tanto en la esfera industrial como en el resto de las actividades económicas".

El citado trabajo —de próxima aparición— pasa a ser un oportuno aporte tanto para especialistas como para los interesados en conocer más globalmente los factores que han conducido al país a la crítica situación social y económica presente.

El período analizado —1973-1987— marca una etapa de la vida argentina en que el proceso de concentración económica se aceleró de manera significativa, proceso en el que los actores mencionados tuvieron un rol decisivo. En los cuadros adjuntos, extraídos de la vasta documentación expuesta por los autores, se reflejan dos aspectos relevantes de la dinámica de los GG.EE. y las ETD/I: la evolución de la propiedad y las nuevas empresas según su tamaño y sector de actividad entre 1973 y 1987. La comparación de la evolución absoluta y relativa de cada uno de los dos sectores componentes del poder económico en el país, permite sostener que las empresas extranjeras procedieron a racionalizar sus estructuras empresarias a partir de la dictadura militar iniciada en 1976, garantizando su creciente incidencia industrial por medio de reducidas inversiones destinadas a ampliar o modernizar sus equipos en las plantas existentes. Contrariamente, los grupos económicos locales, de menor incidencia en el sector secundario de la economía, "expandieron acentuadamente el número de sus empresas controladas y vinculadas, al mismo tiempo que incrementaron significativamente su importancia en el valor de la producción industrial". Este proceso pudieron llevarlo adelante por medio de sus nuevas empresas fabriles que "instalaron mediante las transferencias que se concretaron a través del Estado sobre la base de los regímenes de promoción industrial".

Los autores incursionan en un tema sobre el que "mucho se ha debatido —y no siempre con referencias objetivas, sistemáticas y completas—, sobre la supuesta vocación meramente financiera o especulativa de estos actores". Al respecto sostienen, basándose en estadísticas, que en cada uno de los actores analizados, "el sector industrial agrupa la proporción más importante de sus empresas". Por ejemplo, los GG.EE. más grandes incrementaron su sector industrial, entre 1973 y 1983, en un 108,5 por ciento, a un promedio de más de 6 empresas nuevas por año y en el período siguiente en un 30,9 por ciento más, a un promedio de casi 10 empresas industriales nuevas por año, "mientras que los GG.EE. más pequeños tienen un comportamiento similar al de los grandes en el primer período y en el siguiente una caída muy leve".

En las conclusiones de los análisis realizados, los autores relacionan el papel de los actores centrales de su investigación con lo sucedido en el país en los últimos tres lustros. Destacan la estrecha relación de los mismos, por el peso que tienen en la sociedad, con el "endeudamiento externo, la valorización financiera y la fuga de capitales del exterior (...) proceso que ha coexistido con fuertes movimientos de concentración del ingreso y se ha reflejado, en el área industrial, en términos de una importante caída del producto del sector, de desinversión, desocupación fabril y de desindustrialización, por lo menos en el complejo metalmecánico...".

También demuestran que la participación de ambos actores en el total de la deuda externa privada, la inversión aplicada, capitalización de la deuda y la exportación industrial, fueron factores que contribuyeron a conformar "un núcleo de conjuntos empresariales multiarticulados que pueden ser denominados como la cúpula de las cúpulas de la actividad económica nacional".

Los datos volcados en el texto, el detenido análisis de los mismos por los autores, convierten al libro en un elemento de consulta permanente en ámbitos que exceden los de los especialistas.



Evolución de la propiedad total de los GG.EE. y las ETD/I: 1973-1986/7

Años	1973		1983		1986/7		Variaciones absolutas			Variaciones relativas	
Tipo de actor	Nº de actores	Cant. empresas	Nº de actores	Cant. empresas	Nº de actores	Cant. empresas	83/73	86/7/83	86/7/73	83/73	86/7/83
GG.EE.	30*	277	33	586	31	665	309	79	388	111,6	13,5
ETD/I	31	327	31	434	29	426	107	-8	99	32,7	-1,8
Total	61	604	64	1020	60	1091	416	71	487	68,9	11,7

* El momento inicial de la investigación es 1983. En 1973 varios de esos actores no constituían aún GG.EE.



A qué atribuye la abrupta suba del dólar la última semana?

—Creo que muchos operadores que la semana anterior habían vendido sus dólares para aprovechar los altos rendimientos en australes retomaron posiciones en moneda dura porque la tasa comenzó a desplomarse. Es una cobertura de los bancos y las grandes empresas ante la excesiva liquidez.

—¿Este escenario se repetirá los próximos días?

—El dólar alcanzó un valor razonable. El Banco Central, que estuvo ausente en el mercado los últimos días, sólo salió a vender cuando se disparó por encima de los 7000 australes. Con este panorama, el dólar debería tranquilizarse hasta los primeros días de febrero, siempre y cuando no sucedan crisis políticas imprevistas como la de Swift. En el largo plazo, la divisa se reacomodará a tono con la inflación. Creo que este año va a tener una recuperación real muy superior a la de 1990. No olvidemos que hasta el jueves la recuperación de este mes estaba alrededor del 32 por ciento.

—¿Por qué caen las tasas de interés?

—Porque los grandes tomadores eran los bancos de provincia en el call y ahora nadie está dispuesto a prestarles un centavo. La semana que viene no se van a producir grandes cambios en este esquema. Este nivel se va a mantener. El mes va a cerrar líquido. De todos modos, la tasa seguirá siendo positiva, como ocurre históricamente en este país. Mientras exista un Estado que necesita financiar su déficit con encajes y tomando dinero del mercado, no se puede esperar otra cosa.

—¿Qué opción le parece más favorable en títulos públicos?

—Yo recomiendo los Bónex. Todos están firmes, excepto la serie 1989 porque el Gobierno la usa mucho y está tirando abajo la paridad. Las otras series, de corto plazo, tienen rendimientos altos. En menor medida, también ofrece buenos resultados la serie 87/88.

—¿Cómo ve la situación económica global?

—Este mes la inflación rondará el 8 por ciento, que no es una hazaña pero es mucho mejor que lo que teníamos hace un año. El nivel de actividad va a seguir bajo a pesar de que el Gobierno tomó algunas medidas importantes. En el campo habrá una buena cosecha gruesa, pero los precios seguirán dependiendo de las fluctuaciones internacionales. Un tema delicado es el fiscal. La recaudación de enero marcha bien y también se proyecta favorable en febrero. Marzo será un mes difícil.

DE HABERLO SABIDO

Dólar - Tasas

El dólar acumuló esta semana un 14,5 por ciento de aumento, y en lo que va de enero ya subió un 25 por ciento. El BCRA se desprendió casi de 50 millones de dólares en siete días para mantener la divisa alrededor de los 7000 australes. Esta suba se vio alentada por las bajas tasas de interés derivadas del excedente de australes. En operaciones de pase la autoridad monetaria retiró del mercado 1,3 billones en un solo día para evitar que los rendimientos en moneda local siguieran debilitándose.

Acciones - Títulos

La caída vertical en las tasas de interés tuvo una inmediata repercusión en el recinto de la Bolsa, donde los papeles líderes aumentaron un 14,3 por ciento promedio en la semana. Nobleza Piccardo se ubicó a la cabeza del ránking con una suba del 31,8 por ciento en siete días. Esta semana también hubo fuertes subas en las paridades de Bonos Externos, incluida la vapuleada serie 1989 que creció un 13,98 por ciento en australes y un 1,70 por ciento en dólares.



Acciones

	Precio (en australes)		Variación (en porcentaje)		
	Viernes 18/1	Viernes 25/1	Semanal	Mensual	Anual
Acindar	7,70	8,55	11,0	12,5	69,2
Alpargatas	1,22	1,35	10,7	-10,6	268,7
Astra	9,30	10,70	15,1	16,9	300,5
Atanor	1,95	2,25	15,4	7,1	130,6
Bagley	1,08	1,17	8,3	-4,1	160,1
Celulosa	1,06	1,18	11,3	-3,3	80,4
Electroclor	42,00	48,00	14,3	12,9	187,2
Siderca	0,90	0,98	8,9	0,0	144,3
Banco Francés	60,00	73,00	21,7	-5,2	888,9
Garovaglio	27,50	30,00	9,1	7,1	150,0
Indupa	16,30	16,34	15,5	2,3	139,1
Ipako	53,80	57,50	6,9	19,8	248,5
Ledesma	0,55	0,63	14,5	27,1	217,8
Molinos	1,18	1,50	7,1	26,9	375,9
Pérez Companc	20,80	22,60	8,7	6,6	227,5
Nobleza Piccardo	1,70	2,24	31,8	29,5	124,8
Renault	0,92	1,06	15,2	3,9	132,6
Tabacal	0,90	1,02	13,3	-4,7	103,0
Promedio bursátil			**14,3**	**8,0**	**219,3**

¿QUIEN ES QUIEN?

LIBROS

En el libro que acaba de publicar Editora/12, Acevedo, Basualdo y Khavisse cuentan quiénes son y cuánto crecieron los dueños del poder económico en la Argentina. El trabajo incluye la lista de empresas controladas por los 64 grupos más importantes del país.

(Por Félix Marcos) En el libro *¿Quién es quién? Los dueños del poder económico*, de Manuel Acevedo, Eduardo Basualdo y Miguel Khavisse, el lector encontrará una amplia y seleccionada documentación referida a las empresas que tienen mayor peso en la economía argentina. Apoyándose en esos datos, sus autores analizan el movimiento y las tendencias predominantes en la constitución, evolución y renovación del poder económico y el papel de éste en la escena nacional. En esta obra centran su atención en demostrar ''la importancia creciente de los grupos económicos (GG.EE.) y las empresas trasnacionales diversificadas y/o integradas (ETD/I), tanto en la esfera industrial como en el resto de las actividades económicas''.

El citado trabajo —de próxima aparición— pasa a ser un oportuno aporte tanto para especialistas como para los interesados en conocer más globalmente los factores que han conducido al país a la crítica situación social y económica presente.

El período analizado —1973-1987— marca una etapa de la vida argentina en que el proceso de concentración económica se aceleró de manera significativa, proceso en el que los actores mencionados tuvieron un rol decisivo. En los cuadros adjuntos, extraídos de la vasta documentación expuesta por los autores, se reflejan dos aspectos relevantes de la dinámica de los GG.EE. y las ETD/I: la evolución de la propiedad y las nuevas empresas según su tamaño y sector de actividad entre 1973 y 1987. La comparación de la evolución absoluta y relativa de cada uno de los dos sectores componentes del poder económico en el país, permite sostener que las empresas extranjeras procedieron a racionalizar sus estructuras empresarias a partir de la dictadura militar iniciada en 1976, garantizando su creciente incidencia industrial por medio de reducidas inversiones destinadas a ampliar o modernizar sus equipos en las plantas existentes. Contrariamente, los grupos económicos locales, de menor incidencia en el sector secundario de la economía, ''expandieron acentuadamente el número de sus empresas controladas y vinculadas, al mismo tiempo que incrementaron significativamente su importancia en el valor de la producción industrial''. Este proceso pudieron llevarlo adelante por medio de sus nuevas empresas fabriles que ''instalaron mediante las transferencias que se concretaron a través del Estado sobre la base de los regímenes de promoción industrial''.

Los autores incursionan en un tema sobre el que ''mucho se ha debatido —y no siempre con referencias objetivas, sistemáticas y completas—, sobre la supuesta vocación meramente financiera o especulativa de estos actores''. Al respecto sostienen, basándose en estadísticas, que en cada uno de los actores analizados, ''el sector industrial agrupa la proporción más importante de sus empresas''. Por ejemplo, los GG.EE. más grandes incrementaron su sector industrial, entre 1973 y 1983, en un 108,5 por ciento, a un promedio de más de 6 empresas nuevas por año y en el período siguiente en un 30,9 por ciento más, a un promedio de casi 10 empresas industriales nuevas por año, ''mientras que los GG.EE. más pequeños tienen un comportamiento similar al de los grandes en el primer período y en el siguiente una caída muy leve''.

En las conclusiones de los análisis realizados, los autores relacionan el papel de los actores centrales de su investigación con lo sucedido en el país en los últimos tres lustros. Destacan la estrecha relación de los mismos, por el peso que tienen en la sociedad, con el ''endeudamiento externo, la valorización financiera y la fuga de capitales del exterior (...) proceso que ha coexistido con fuertes movimientos de concentración del ingreso y se ha reflejado, en el área industrial, en términos de una importante caída del producto del sector, de desinversión, desocupación fabril y de desindustrialización, por lo menos en el complejo metalmecánico...''.

También demuestran que la participación de ambos actores en el total de la deuda externa privada, la inversión aplicada, capitalización de la deuda y la exportación industrial, fueron factores que contribuyeron a conformar ''un núcleo de conjuntos empresariales multiarticulados que pueden ser denominados como la cúpula de las cúpulas de la actividad económica nacional''.

Los datos volcados en el texto, el detenido análisis de los mismos por los autores, convierten al libro en un elemento de consulta permanente en ámbitos que exceden los de los especialistas.

¿Quién es quién?
Los dueños del poder económico
(Argentina 1973-1987)
Con índice alfabético de empresas y listado de beneficiarios del endeudamiento externo y los regímenes de capitalización y promoción industrial
Manuel Acevedo
Eduardo M. Basualdo
Miguel Khavisse
Editora/12 — PENSAMIENTO JURIDICO EDITORA

Evolución de la propiedad total de los GG.EE. y las ETD/I: 1973-1986/7

Años	1973		1983		1986/7		Variaciones absolutas			Variaciones relativas	
Tipo de actor	Nº de actores	Cant. empresas	Nº de actores	Cant. empresas	Nº de actores	Cant. empresas	83/73	86/7/83	86/7/73	83/73	86/7/83
GG.EE.	30*	277	33	586	31	665	309	79	388	111,6	13,5
ETD/I	31	327	31	434	29	426	107	-8	99	32,7	-1,8
Total	61	604	64	1020	60	1091	416	71	487	68,9	11,7

* El momento inicial de la investigación es 1983. En 1973 varios de esos actores no constituían aún GG.EE.

ESTADO

LA ARGENTINA DEL DOCTOR FAUSTUS

Un análisis de la desintegración del Estado que toma en cuenta los cambios en la vinculación entre las economías centrales y los países periféricos.

Hoy los demonios la asfixian, se desmorona, una mano cubre un ojo mientras el otro observa el espanto, una desesperación tras otra. ¿Cuándo tocará el fondo del abismo? ¿Cuándo, más allá del paroxismo de un desaliento sin salida, aparecerá el milagro que supera la fe, la luz de la esperanza? Un hombre solitario junta sus manos y dice: "Dios tenga misericordia de vuestra pobre alma, amigo mío, patria mía".

Thomas Mann

(Por Marcelo Matellares*) Mann, en uno de los clásicos de este siglo, *El doctor Faustus*, novela la aventura nazi a través de un pacto de sangre firmado entre la sociedad alemana y el demonio. En esta Argentina posindulto, donde la reivindicación de la muerte toma cuerpo gracias a la carne sweet-amour de la corrupción, el poder político y económico argentino ha pactado con la miseria. Miseria material de gran parte de la población, miseria espiritual de los grupos dominantes, miseria intelectual de las vanguardias. Y ni siquiera contamos con lecturas artísticas, políticas y económicas que nos narren acabadamente la miserabilidad de este pacto.

La economía debe llevar adelante "tres trascendentes transgresiones" para escapar al soporífero espectro en que está encerrada y que va desde el suero estupidizante que caracteriza al extremo derecho del eje discursivo hasta la tranquilizante y poco rigurosa expiación de conciencia que reside en el polo opuesto.

La primera transgresión consistiría en terminar con esta "eutanasia social a futuro" en cuyo cortoplacismo se coloca todo el devenir social, político y económico como si el valor del dólar, la tasa de interés y el nivel de reservas fueran los fetiches de este ritual colectivo en donde no pocos gurúes liban la sangre de todo el cuerpo social.

La segunda violación a la ortodoxia exige acabar con el provincialismo facilista que con el ritmo de la City nos tapa la vertiginosa dinámica de las transformaciones de la economía mundial y sin cuya apropiada intelección los límites geográficos de este país coincidirán con los de la City porteña o, en otros términos, el cuerpo coincidirá con el ombligo.

Finalmente, la tercera transgresión pasaría por subvertir la cacofonía ambiental en donde "a presente" y "a futuro" son categorías conceptuales más importantes que las de "causa" y "efecto", y donde el depreciado Descartes muere al son de la bailanta financiera local. Por supuesto que estas deficiencias nada ingenuas no son padecidas por igual por todos los que tributan a ellas, sino que son particularmente promovidas por aquellos que hacen de su eficiente divulga(riza)ción un reaseguro de su penetración ideológica y de la acumulación de poder político y económico.

Periferia era la de antes

Desde estas coordenadas procuraremos entonces colocar algunas cuestiones que consideramos esenciales. Debemos ante todo recordar la simultaneidad y la profunda articulación existentes entre la crisis del modelo fordista de acumulación de los países centrales (1945-1975) y la crisis del modelo argentino de crecimiento predominante en el mismo período.

En segundo término, será necesario caracterizar las dinámicas de transición hacia nuevos órdenes que se instalan tanto en las economías desarrolladas como en la economía argentina para, finalmente, delinear el escenario más posible que enfrentará nuestro país, y que podemos anticipar desde ya: una profunda desagregación social caracterizada por elevados niveles de violencia y por una difícil reversibilidad.

Las sucesivas crisis petroleras de la década del setenta llevan al límite las fragilidades internas del sistema fordista de acumulación, provocando una aguda caída de la tasa de ganancia. Ello se debe a la pesadez y poca flexibilidad del patrón tecnológico materializado en dichos capitales y al gran costo salarial relativo derivado de las conquistas sociales y sindicales de los años sesenta y primer quinquenio del setenta. Comienza entonces en el centro la recesión, y los flujos de capital liberados por la consecuente caída en la inversión, sumados a los petrodólares resultantes del aumento del precio internacional del petróleo constituyen el marco de sobreliquidez que se ofrecerá a muy buen precio a los países en desarrollo.

Nuestro país se engancha a la bicicleta financiera mundial para postergar una vez más (como antes lo había hecho gracias a las reservas de posguerra, a la renta agropecuaria, al superávit inicial de la previsión social, el aumento de la presión fiscal y a la expansión monetaria sucesivamente) el inevitable sinceramiento fiscal y la imperativa internacionalización del aparato industrial. Vemos entonces que hay entre ambos procesos simultaneidad y articulación. Observemos ahora qué elementos caracterizan la transición desencadenada a partir de estos hechos.

Pareciera haber una autonomización creciente del patrón de acumulación que se está perfilando en los países céntricos. En otros términos, además de haber un cambio del fordismo al posfordismo, hay un cambio "cualitativo" en la vinculación entre centro y periferia, teniendo el centro ahora una relación menos orgánica con la periferia. Como prueba de ello podemos evocar un cierto anacronismo en las tecnologías asociadas a las áreas destinadas a la periferia, caracterizadas por su pesadez relativa, por su bajo contenido ecológico y por la poca presencia que tiene en ellas el nuevo patrón tecnológico y empresario.

Otra prueba de este proceso es que las inversiones productivas del centro a la periferia se producen en sectores particularmente rentables como las telecomunicaciones y la navegación aerocomercial, y bajo la forma financiera de la capitalización de deuda. Fuera de ello y frente a enormes y orgánicos flujos de capital productivo intra-central (la regionalización en tres grandes bloques), la periferia se desplaza hacia el límite de sí misma.

El desenganche

La constitución de los Estados periféricos tuvo mucho que ver con la inserción de sus economías en la economía mundial. Esa inserción era por su parte necesaria para los países céntricos, cuya acumulación de capital estaba íntimamente ligada a los países periféricos a través del comercio mundial y de los flujos internacionales de capital productivo y financiero. Ahora bien, si nuestra hipótesis respecto del progresivo desenganche de los países centrales vis-à-vis los países en desarrollo es cierta, el silogismo se cierra con el implacable debilitamiento de los estados, latinoamericanos. En otros términos, la economía mundial parece no precisar ya tan orgánicamente de Estados subdesarrollados que mediaticen su inserción en favor de la acumulación en el centro, con lo cual los esquemas de crisis fiscal, reforma del Estado y privatizaciones podrían estar mucho más ligados a un proceso de desarticulación económica, política y social local que a un "aggiornamento" basado en la integración a la economía mundial.

Hemos llevado hasta sus últimas y radicales consecuencias la dinámica de la transición posfordista central y vemos que ella nos ha conducido deductivamente hacia la propia dinámica interna argentina desde el estallido de la crisis fiscal en 1982. Frente a estas fuerzas centrífugas derivadas de la economía mundial, Argentina reacciona, a través de los poderes políticos que ocuparon el Estado desde entonces y de sus grupos de poder económico, de manera de acentuar ese proceso de desarticulación en lugar de contrarrestarlo.

Es innegable que este proceso de redefinición del rol de los países en desarrollo respecto del orden mundial, que está pasando de ser "orgánico" a ser "fragmentado", se corresponde con la disociación del crecimiento de los sectores dinámicos argentinos respecto del desmoronamiento generalizado del resto de la economía. Detrás de los procesos de reforma del Estado, desregulación y privatizaciones se está enmascarando una dinámica en donde la socialización capitalista garantizada desde el Estado como centro del poder político está siendo sustituida por un cuadro de fragmentación acelerada del tejido socioeconómico en donde el concepto mismo de lo "político" se diluye detrás de los intereses sectoriales cuyo crecimiento es incompatible con todo afán abarcativo, y donde la posibilidad misma de lo "social" será un recuerdo del pasado. Y esto no es un karma irrefutable que está obligada a padecer la sociedad argentina. Otros países (algunos del sudeste asiático en primer lugar, México y Chile en segundo término y Brasil en menor medida) nos evidencian que la reacción frente al cuadro internacional remite necesariamente (y responsabiliza) a las opciones políticas que han asumido los partidos que han investido el Estado desde 1983 y a la voracidad y cortoplacismo de los grupos de poder económico que se resisten sistemática y mezquinamente a autoinstituirse como burguesía nacional.

Cuando el poder político y económico dejan la Nación y su territorio a la deriva, cuando desaparece el estado de derecho y la socialización capitalista abarcativa, sabemos que son la violencia, la delincuencia, la guerrilla urbana y rural, las fazendas decimonónicas los que ocupan esos espacios. Países como Perú y Colombia están allí como dramática prueba, para recordárnoslo.

Tal vez quede tiempo aún para que la ciudadanía toda perciba que esa rosa borgesiana que viaja desde el futuro hacia el hoy nos trae esta vez un aroma fétido y que con una implicación frontal, ética y participativa podemos todavía devolverles a las palabras su significado, al Estado y a la economía sus funciones, a la rosa su verdadero aroma y a la democracia su único y "vital" sentido.

** Doctor en Economía de La Sorbona y profesor de la UBA.*

EN EL BOLSILLO

Chapuzón porteño

Los días de calor agobiante, nada mejor que pasarlos en una pileta. Si está de vacaciones, claro, y no se fue de Buenos Aires. O si es fin de semana, tal vez.

En el Balneario San Remo (Camino de Cintura 8608), a mil metros de la autopista Ricchieri, el abono para febrero de todo el grupo familiar, incluyendo el matrimonio y todos los hijos menores de 16 años, cuesta 95 dólares. Está abierto todos los días de 8 a 20. Los sábados y domingos hay que pagar un arancel aparte por mesa y sombrilla. Si se decide por veranear allí todo lo que queda de la temporada pagará 125 dólares.

En el Balneario La Salada, a un paso del Puente La Noria, no tienen abonos. Cobran por día: 30.000 de lunes a viernes y 40.000 sábados, domingos y feriados. Los menores de 10 años no pagan.



Rafael Calviño

Una opción más sofisticada, Coconor, en Costanera frente al Aeroparque: 85.000 por día los adultos, 55 mil los menores de 18, 35 mil los que no han cumplido 12, ya sea fines de semana o feriados. Los días de semana la tarifa es 55, 40 y 35. Tienen una gran cantidad de tipos de abono: 28 días corridos (incluye fines de semana) 195 dólares los adultos, 140 los jóvenes, 70 los niños. Por media temporada, 275, 210 y 110 dólares. Para mayor economía, los 14 días hábiles (excluidos los fines de semana) cuestan 350, 220 y 130 mil australes. Si son días corridos, en cambio, 510, 390 y 190 mil.

Brillante sin encerar

Plastificar los pisos de madera es una solución para quienes quieren evitarse lidiar con ceras, enceradoras y demás yerbas. El secreto para que el tratamiento —ya sea con acabado brillante o mate— dé buen resultado es que el producto utilizado sea de calidad. Desconfíe de ofertas.

Por 46.000 australes por metro cuadrado puede pulir y plastificar con Petrilac, y tiene una garantía de diez años. Por 36.000, con Plastiluz, y la garantía es de 5 años. Con 22.000, un producto "que tiene presentación y no duración, al que no le damos garantía", según especifica el hombre que lo hace. Pulir solamente, 18.000. T.E. 772-2124.



Por 40.000 puede hacerlo con Maralto con poliuretano. 28.000 si es sin ese aditivo. Como mínimo, treinta metros cuadrados. T.E. 203-0296.

Pero, como en todo negocio, hay precios que convienen más que otros: usando el mismo Petrilac que en el primer caso, hay quien ofrece hacer el trabajo por 33.000 y dar también garantía (T.E. 87-2672). Y si prefiere ahorrar unos pesos y se decidió por que su piso brille con Plastiluz, por 25.000 puede conseguir quien se lo haga (T.E. 773-0313).

ISRAEL: MODELO BAJO FUEGO

La experiencia económica del Estado judío afronta su hora más difícil. Los misiles destruyeron activos, pero también impactaron en la cadena de producción al generar alarmas paralizantes. La crisis estructural, sin embargo, asoma desde antes y pone de relieve la dependencia de los aportes externos y las dificultades de los kibutz.

MUNDO

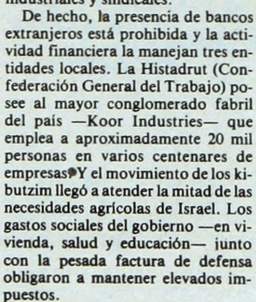
POR DANIEL SOSA

La metáfora de los misiles Patriot estadounidenses surcando el cielo de Israel para interceptar los SCUD soviéticos bien puede aplicarse a la economía del Estado judío. Un país cuya suerte siempre estuvo atada al generoso respaldo externo, lo que facilitó el desarrollo de experiencias inasibles en términos ideológicos clásicos. Y donde la ola neoliberal que baña al mundo no alcanzó a salpicar al modelo, sólidamente apoyado en prácticas socializantes como la de los kibutz y una decidida intervención del Estado. Allí, frente al mar de Galilea, la guerra abierta llegó cuando el objetivo trazado para el mediano plazo era nada menos que convertirse en el Japón del Oriente Medio, exportaciones de tecnología mediante.

Por lo pronto, cuando parecía acercarse el momento del inicio de las negociaciones de paz con los palestinos, el único gran problema visible era cómo absorber exitosamente a 200 mil judíos emigrados de la Unión Soviética (para este año se esperaban otros 400 mil) justo cuando empezaba a experimentarse una creciente desocupación.

La invasión a Kuwait trastrocó todos los planes. Y ahora la guerra sólo deja espacio para dos pensamientos: acabar con la pesadilla e iniciar cuanto antes la reconstrucción. Ya el Ministerio de Finanzas mide algunas consecuencias con crudeza: el toque de queda impide a los trabajadores palestinos ocupar sus puestos laborales, mientras la cadena de producción y servicios se mantiene en vilo por la posibilidad de bombardeos. La coalición derechista en el gobierno sabe que aún queda por padecer, pero ya formuló su primera demanda en bruto a EE.UU. Para los próximos cinco años, anticipó, hará falta una ayuda externa no menor a los 10.000 millones de dólares.

No todos los problemas, sin embargo, devienen del enfrentamiento con Irak. Ya algunas importantes dificultades asomaron en tiempos de paz y ciertos analistas —desde trincheras liberales— creyeron ver en esos tropiezos el límite insalvable del propio modelo. Las críticas no tienen nada de novedoso: se cuestiona el déficit presupuestario, el exceso de reglamentaciones oficiales, la propiedad estatal en el sector empresarial, la presión impositiva, los controles al capital privado, las numerosas barreras al libre comercio y el peso de los monopolios industriales y sindicales.



Primer ministro Yitzhak Shamir. Fe, estatismo y ayuda externa.

De hecho, la presencia de bancos extranjeros está prohibida y la actividad financiera la manejan tres entidades locales. La Histadrut (Confederación General del Trabajo) posee al mayor conglomerado fabril del país —Koor Industries— que emplea a aproximadamente 20 mil personas en varios centenares de empresas. Y el movimiento de los kibutzim llegó a atender la mitad de las necesidades agrícolas de Israel. Los gastos sociales del gobierno —en vivienda, salud y educación— junto con la pesada factura de defensa obligaron a mantener elevados impuestos.

El sistema tributario fue también un instrumento de equidad social ampliamente utilizado por los laboristas. Los ingresos imponibles anuales superiores a los 48 mil dólares llegaron a ser gravados con una tasa del 51 por ciento en concepto de réditos. Esto permitió disminuir la concentración de la riqueza, al punto de que el Banco Mundial compara a Israel con los parámetros de distribución vigentes en los países nórdicos.

Sea que se observe el nivel de producto per cápita (8650 dólares en 1988), o se tome el indicador elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para medir el desarrollo humano, los israelíes gozaban de una posición material envidiable junto al club de las veinte naciones más ricas del mundo. Cómo mantener esa posición se convirtió en un dilema, a partir de la hiperinflación de mediados de los años '80.

Si bien se superó ese episodio y el alza de precios anual no pasa del 20 por ciento, algunas secuelas se sienten todavía. La Koor, por ejemplo, entró en crisis y arrastra una deuda de 1200 millones de dólares con bancos nacionales y extranjeros. Si se mantiene a flote es solamente por la asistencia estatal y la venta de activos en gran escala. Más estructural parece ser la debacle de los kibutz.

La falta de motivación y la ausencia de ganancias especulativas en el mercado accionario, que los resguardara de la depreciación en el período hiperinflacionario, llevó a los 270 kibutz de Israel a incrementar sustancialmente su endeudamiento, que se cuenta por miles de millones de dólares.

Aunque los cien mil integrantes del movimiento representan apenas el 3 por ciento de la población, su contribución al Estado de Israel siempre fue respetada. Una décima parte de los pilotos de la fuerza aérea, el arma más importante en la defensa y ataque del país, forma parte de los kibutz. Y una parcela significativa de los líderes políticos en los 30 años de dominio del Partido Laborista tuvieron el mismo origen.

Sin embargo, ahora la tendencia dominante es trocar la agricultura y la industria por la prestación de servicios. En la Alta Galilea muchos kibutzim administran chalets para turistas y restaurantes de comida rápida. En el interior del país, no muy lejos de Tel Aviv, una tradicional granja cooperativa abrió un salón de belleza. Otro explota una discoteca y un bar, y vende comida para la población de los alrededores.

Algunos disponen de supermercados de lujo y en el ansia de ganar dinero las cooperativas llegan hasta el límite de vender los terrenos más pintorescos de su cementerio. Un rico industrial francés cuyo hermano vivía en un kibutz compró su porción de tierra santa en Kinneret, mediante la donación de 250 mil dólares para la mantención del lugar.

Pero el mayor cambio hasta ahora ocurrió en Neot Mordechai, donde hace dos meses la asamblea general del kibutz decidió separar la actividad económica de la social y de la vida cultural, hasta entonces tenidas como un bloque único. Ni la cantidad ni la calidad del trabajo acostumbran a supervisarse. Ahora cada miembro de la cooperativa tiene que trabajar por lo menos 275 días por año, bajo pena de ver reducida su mesada. Cada sector —sea agrícola, industrial o de servicios— será tratado como una entidad independiente: además de no recibir aportes de la comunidad, deberán probar su viabilidad económica.

¿El idealismo dejará paso a métodos pragmáticos? La respuesta en mucho dependerá del grado de destrucción después de la guerra y de los recursos que se encuentren, además de la condicionalidad que impongan los aliados.

PERIPLO

RECUPERACION. Del total de la ayuda aprobada, ya se desembolsaron 108,9 millones de dólares. Una de las porciones mayores (20,5 millones) fue utilizada para proporcionar alimentos, albergue de emergencia y viviendas de reemplazo, principalmente para los que perdieron sus hogares en el área del El Chorrillo, un barrio pobre junto a los cuarteles generales de Noriega, donde se llevó a cabo la mayor parte de la lucha durante la Operación Causa Justa. Otros 6,5 millones de dólares se utilizaron en un programa de empleos de emergencia; se asignaron 5 millones para créditos a empresas pequeñas, principalmente para los empresarios perjudicados por el saqueo durante la operación militar; y 4,5 millones en forma de ayuda a largo plazo para estructurar instituciones democráticas

PROYECTO. De los 352,2 millones de dólares que restan, 130 millones permitirán liquidar atrasos con los bancos Interamericano de Desarrollo y Mundial, una vez que el gobierno panameño llegue a un arreglo con esas instituciones. De ese modo el país podrá reanudar su toma de préstamos, lo cual significará el reinicio de por lo menos 18 proyectos. Además, se retuvieron específicamente 84 millones de dólares hasta que se completen las negociaciones y se firme un Acuerdo de Ayuda Legal Mutua (AALM), que ayudaría a EE.UU. a seguirles la pista a los traficantes de drogas. El Congreso impuso ese requisito cuando aprobó en mayo el conjunto de medidas de ayuda por 420 millones. La firma de ese tratado —dijeron funcionarios de EE.UU.— no perjudicará al sector bancario de Panamá.

PANAMA. El programa de ayuda estadounidense a Panamá —que suma 461,1 millones de dólares para el período de 1990 a 1991— es el mayor del hemisferio occidental, según informó la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). La mayor parte de los fondos ya fue asignada a planes específicos. El aporte se divide en 51,9 millones de dólares en "ayuda para casos de desastre" concebida originalmente para prestar asistencia inmediatamente después de la Operación Causa Justa (la acción militar de EE.UU. que derrocó al general Manuel Antonio Noriega); 351,8 millones para dar impulso a la economía; y 51,4 millones para programas de desarrollo a largo plazo. Otros seis millones de dólares se utilizan en la administración y evaluación de los programas.

INCENTIVOS. Luego del derrocamiento de Noriega, al gobierno de Estados Unidos también restauró o inició diferentes programas de beneficios comerciales e incentivos a la inversión cuyo valor se estima en 500 millones de dólares. Entre estos se hallan la cuota de importación de azúcar, la elegibilidad a garantías de créditos al comercio, las compras alimentarias subvencionadas y las exenciones arancelarias que concede la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (ICC). Los fondos asignados en 1990 —añadió la USAID— son mayores que toda la asistencia proporcionada a Panamá desde 1949 hasta que el programa de ayuda fue suspendido en 1987.

Ricos en dificultades

Población (millones)	4,4
PNB 1988 (U$S millones)	44.960
Analfabetismo (en %)	5
Tasa de crecimiento en 1980-88 (en %)	3,2
Importación de cereales (1988, millones de Tn)	1,8
Gastos del gobierno (1988, como % del PNB)	50,6
Gastos en defensa (1988, como % del total de gastos)	27,2
Asistencia externa (82-88, en U$S millones)	9865
Asistencia per cápita (1988, en dólares)	279,3
Médicos por habitante (84)	350

Fuente: Banco Mundial, Informe sobre Desarrollo Mundial 1990.



ENFOQUE

POR MARCELO ZLOTOGWIAZDA

"Ponelo, escribilo en tu diario que a los lectores les va a gustar: el problema de este país es que la burguesía no quiere pagar impuestos." No lo dijo Luis Zamora, ni un integrante del Grupo de los 8, ni mucho menos alguien que se quedó en el '45. La aseveración provino de Rodolfo Santángelo, uno de los dos economistas que secundan a Miguel Angel Broda en una de las consultoras más modernas y liberales de la City.

Aunque mediatizado por las implicancias de la caída en las tasas de interés y agudizado por el eco de los rumores sobre el alejamiento de Javier González Fraga, la razón de fondo que explica el alza del 25 por ciento que lleva acumulado el dólar en enero es la impotencia del equipo económico para que las cuentas públicas engarcen en el esquema de estabilización. Tal como el Gobierno venía planteando su estrategia de dólar electoral, atentos a que ya se les acabó el margen para emitir sin que los grandes operadores vuelquen de inmediato sus excedentes a la compra de divisas (con el consecuente impacto en los precios), y teniendo en cuenta que en febrero el Banco Central tendrá que hacer efectivo el pago de unos 450 millones de dólares por Bónex, la obtención de superávit fiscal es ahora más que nunca una condición necesaria para que el plan de ajuste alcance sus miopes objetivos.

Consciente de eso, Erman González jugó su (tal vez anteúltima) apuesta el lunes 14 de enero con un paquete que apuntaba precisamente a reforzar los resultados fiscales, cerrando la canilla del financiamiento a los bancos provinciales (ocasionaron en tres meses una expansión en australes equivalente a 300 millones de dólares), elevando la alícuota del impuesto a los débitos bancarios y a la transferencia de divisas (este último todavía no se instrumentó), y suspendiendo por dos años la posibilidad de deducir quebrantos anteriores en la liquidación del impuesto a las ganancias. A eso se le sumó esta semana el anuncio de que estaba en estudio un régimen para cobrar ganancias en base a la renta presunta.

La repercusión del paquete no pudo haber sido peor, tanto por el lado monetario como por el fiscal. Si bien el primer impacto del blitzkrieg contra las provincias hizo subir las tasas de interés, a los pocos días terminó quebrando el tradicional circuito del sistema financiero, que era que los bancos privados les prestaran sus excedentes a los provinciales, los que a la hora de cancelar acudían a los redescuentos del Banco Central. Sabiendo que esa canilla quedó clausurada, las entidades privadas se abstuvieron de seguir prestando a las provinciales, y se encontraron de pronto sin clientes para su dinero: las consecuencias fueron un brusco descenso en las tasas de interés y una masiva compra de dólares que llevó la cotización hasta 7000 australes.

Desde el punto de vista fiscal las medidas del 14 de enero fueron interpretadas por los analistas como insuficientes para equilibrar un déficit que ellos calculan en 400 millones de dólares para el bimestre enero-febrero. Sostienen que aun si la recaudación tributaria se recupera —básicamente con el IVA—, en el mejor de los casos podrían tener un saldo neutro en marzo.

A pesar de la evidencia acerca de la necesidad (para éste o para cualquier otro plan) de replantear la pauta de ingresos fiscales para que de una vez por todas la burguesía tribute más, todo lleva a presumir que este gobierno —al igual que el anterior— seguirá postergando ese tipo de reformas diciendo que llevan su tiempo hasta rendir frutos, y en su lugar continuará emparchando la recaudación de impuestos y apretando hasta la última gota de jugo el gasto público. De eso parece haberse dado cuenta Santiago de Estrada: así como el Gobierno no titubeó en cortarles el financiamiento a las provincias, atacando el síntoma en lugar de intentar sanear las economías regionales con algo de reactivación, los jubilados podrían ser las víctimas que siguen en la lista. Aunque dejar de pagarles a los jubilados no es tan fácil como ahogar a las provincias, no habría que descartar algún Patriot sobre el sistema de seguridad social que, según datos recogidos en el Banco Central, originó el 26,5 por ciento de la expansión monetaria que hubo en enero.

Durante años y años el poder económico y los conservadores batieron el parche en contra del Estado, culpando a sus empresas y al gasto público como el germen de todos los males. Ahora que las privatizaciones parecen irreversibles y que la sociedad sufre el desamparo que significa un Estado que no invierte y que ha reducido el gasto social a niveles alarmantes, no les queda otro remedio que admitir que ellos son el problema de la economía.

BANCO DE DATOS

MACRI-ROGGIO-SOLDATI

Tres ofertas se presentaron a la licitación para tomar en concesión la red de agua potable de la provincia de Corrientes. Uno está encabezado por Sideco Americana (grupo Macri), que tiene como socios a Ingeniería Tauro (Pluspetrol), a Koucurek y a Emaco. Otro está liderado por Benito Roggio y Cía., e integrado además por Supercemento, Nisalco y Eacsa. El tercer consorcio es el único que cuenta entre sus miembros con operadores internacionales: CI-CE, del grupo francés Saint Gobain, y Degremont (subsidiaria local del conglomerado galo Dumez). Entre los socios locales se destaca Sociedad Comercial del Plata del grupo Soldati. El negocio de agua correntina no es nada despreciable ya que se trata de 200.000 bocas de uso, pero la mayor importancia radica en que esa licitación se considera la prueba piloto para la privatización del sistema de Capital Federal y Gran Buenos Aires.

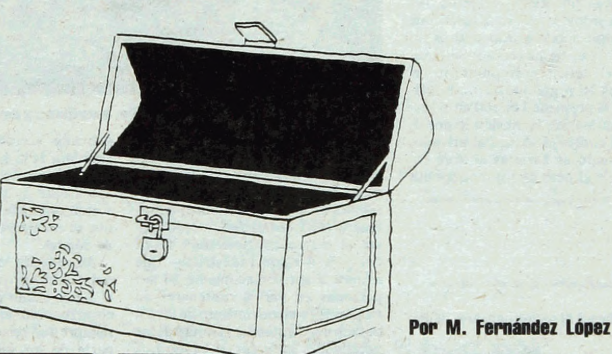
ALAS-STANCATO

Si bien el Banco Central rechazó la oferta que presentó el Banco Integrado Departamental (BID) para la compra del Banco Alas (intervenido desde 1986) y de su red de cajeros administrada por la empresa Palasur, argumentando que la propuesta no era conveniente, altísimas fuentes de la institución que dirige González Fraga admitieron que también influyó en la decisión una versión que circuló en la City: el rumor decía que Carmelo Stancato —otrora presidente del Alas y actualmente gozando de libertad condicional (estuvo preso unos tres años) en una causa por manejo fraudulento del banco— está patrimonialmente vinculado con el BID. La versión fue corroborada en fuentes judiciales.

PLUSPETROL

En un océano de desamparo, el sector petrolero emerge como una isla de prosperidad. Un ejemplo de ello lo dan las previsiones de Pluspetrol, que pronostica que sus ingresos crecerán de 27,8 millones de dólares en 1990 a 50 millones en el corriente año. La empresa controlada por ITSA (también es dueña de la constructora Ingeniería Tauro y de la fábrica de máquinas-herramienta Turri) participa en seis áreas ya productivas —en seis de ellas es operadora— y en otras nueve de exploración. La más importante es Ramos, donde tienen el 60 por ciento de las acciones en sociedad con Tecpetrol del grupo Techint (25 por ciento) y Astra (15). Pluspetrol también está expandiéndose al exterior: crearon una división internacional para negocios en Africa, Europa y América latina (ya cuentan con un contrato en Bolivia), y establecieron una sucursal en Houston.

EL BAUL DE MANUEL



Por M. Fernández López

Corrupción en la colmena (II)

El coimeo es un convenio bilateral, consensual, mutuamente útil, por el que una persona *(pagador)* entrega a otra *(coimero)* una suma *(coima)*. Esta última es, económicamente hablando, un *beneficio*, vale decir, un ingreso residual, que se mide neto de costos.

Ya en 1801 se usaba la voz *coimero* en Buenos Aires *(Telégrafo Mercantil*, N° 10) pero designaba al regente de casas de juego, no al receptor de dádivas, gratificaciones, como soborno.

El *burócrata* coimero gana un salario inferior al tren de vida que pretende. Las coimas cubren la brecha, pero le añaden *riesgo*, como son las penas de prisión e inhabilitación previstas en el Código Penal (arts. 256-9). Este factor no es trivial para analizar la coima: *beneficio y riesgo* encuadran la coima en los trabajos de Knight, Von Neumann-Morgenstern, Friedman-Savage y en la teoría sobre selección de inversiones financieras del último Premio Nobel de Economía (1990) Harry Markowitz.

Rose-Ackerman (*Corruption*, N. York 1978) cita estos casos:

1) Trámites ante el Estado *solicitando beneficios*: jubilaciones, habilitación de negocios, desgravaciones impositivas, créditos hipotecarios. Cosas legales, que deben dispensarse gratis, pero que se inician en un mostrador. Además, poseen un valor pecuniario y el burócrata, tras el mostrador, lo sabe. Su cachaza y dilación, su "no", se traduce así: "Dame parte del valor de tu beneficio; si no, pondré trabas, cajonearé tu expediente". ¿No decía Mandeville que *¿no es razonable esperar que los demás nos sirvan a cambio de nada?* Mi beneficio excede la coima, pero ésta promete un resultado más seguro o más cercano en el tiempo.

2) Funcionarios en la calle cuya misión es *prevenir y castigar infracciones*: policías de tránsito, inspectores municipales, inspectores impositivos, investidos del poder de determinar cuándo hay infracción y si caben multas o no. La coima que suspende el acta de infracción es varias veces inferior al valor de la infracción, medido por la multa —aunque ésta puede ser de pago incierto—. Una fuente de ingresos muy usada, de bajo riesgo, y tanto más provechosa si los funcionarios no compiten entre sí, centralizan su acción y se reparten áreas.

3) *Compras del Estado* (corrientes y de obras públicas): generan coimas en compras a precios superiores a los de mercado —ello no podría ocurrir en competencia perfecta—. Tales precios permiten al proveedor esperar beneficios lo bastante generosos como para considerar rentable la operación aun pagando coima. Las compras son monitoreables comparando los precios que el Estado paga, y la calidad que recibe, con los de mercado. El no hacerlo es señal que otro funcionario más alto tal vez dirija el coimeo. El jefe de Compras, en tal caso, no es sino un intermediario, que recibe parte de la coima por poner la cara. La centralización de las compras puede suprimir la coima o, sin suprimirla, aumentar el margen que deja, al reducir los costos de intermediación.

Guerra y economía

Lord Robbins (1898-1984), uno de los economistas más ilustres de este siglo, inválido de guerra en 1918, de pensamiento liberal, que nos visitara diez años atrás, escribía en uno de sus libros: "¿Sobre qué base deberá conducirse la vida de la comunidad cuando está en guerra? Propongo contestar a favor del colectivismo de guerra. Desde el punto de vista económico, hacer la guerra es esencialmente un asunto de comando sobre los recursos" (*The Economic Problem in Peace and War*, p. 30-1). Hacer la guerra —no donativos a beligerantes— supone, pues, un cambio drástico en el Estado: éste se agranda, pasa a controlar una parte del P.B.I. mucho mayor, fija prioridades y asigna recursos, dirige la producción, distribución e intercambio.

El Gobierno debe decidir en qué recurso basará su poderío: si el capital, el trabajo, la empresa o la tierra. Las últimas guerras (mundiales, Corea, Vietnam) se apoyaron en el factor humano; ello implica sacar trabajadores al aparato productivo y suplirlos por mujeres o trabajadores forzados. Grandes sectores han de gobernarse por Consejos: transporte, minería, metalurgia, alimentación, materias primas. La empresa privada trabaja para el Estado mediante contratos y se adapta a la producción de guerra. La planificación agrícola ofrece más complicación.

Muchos mercados dejan de operar, al establecerse controles de precios, salarios, alquileres y cambio extranjero. Todo el consumo se raciona, no sólo el de alimentos.

Los recursos que el Estado absorbe al sector privado (trabajo, bienes) se pagan con dinero, que se inyecta sobre una corriente disminuida de bienes y servicios, y por tanto debe ser vuelto a retirar, sea aumentando los impuestos o colocando títulos de la deuda pública.

Los memoriosos recordarán que la Argentina experimentó varias de esas políticas —algunas continúan— por lo que no carece de interés imaginarlas operando simultáneamente: nacionalización de la producción para la defensa, nacionalización de los servicios públicos, nacionalización de la banca y el sistema financiero, control del comercio exterior, servicio militar obligatorio, elevada proporción del presupuesto de defensa en el P.B.I., precios máximos, alquileres congelados, salarios fijados oficialmente, control de cambios, mercados negros o paralelos, compresión del consumo a nivel de subsistencia, ahorro forzoso, confiscación de depósitos, diferimiento de salarios y jubilaciones, alta inflación, etc. Y debieran añadirse aspectos específicamente bélicos.

Hacer la guerra es una opción política. También lo es adoptar la economía de mercado y achicar el Estado con privatización y despidos. Ambas a la vez son incompatibles. A la vez no puede el Estado ser chico y grande, o los precios libres y controlados. Podrá el individuo ser esquizofrénico, pero en la realidad social no cabe esa posibilidad.